

Habr  sangre, pero El Asad caer 

Entrevista a Sirin Adlbi Sibai, investigadora y activista hispano-siria

06/08/2011 - Autor: Ana Carbajosa - Fuente: El País

Sirin Adlbi Sibai piensa que los que no han vivido en Siria no lo entienden, pero que los que conocen en primera persona el miedo y las amenazas solo pueden sentirse ilusionados y esperanzados al ver a los cientos de miles de sirios que cada viernes se manifiestan sin más armas que sus eslóganes para pedir la ca da del régimen. *"Va a haber mucha más sangre, pero al final, el régimen de El Asad caer "*, pronostica Adlbi Sibai, una joven que desde hace meses invierte sus esfuerzos en apoyar una revolución que, de triunfar, le permita a ella y a su familia volver a Siria.

*"La oposición siria está
desestructurada. O est n muertos o
en el exilio"*

Hija de exiliados políticos sirios afincados en España, Adlbi Sibai evita como muchos de los sirios de la diáspora cualquier contacto con su familia en el país porque teme las represalias del régimen. *"Hay gente a la que han torturado solo porque sus familiares se han movilizado en el extranjero en contra del régimen"*. Esta mujer de 28 años explica que otros hablan a través de Skype del tiempo y poco más. Nada de política. Nada de derechos humanos. Nada de protestas. *"El control de la mujabarar los servicios secretos es férreo. Controlan las llamadas de teléfono, las cuentas de correo electrónico, todo"*, asegura esta investigadora de estudios del Mediterráneo de la Universidad Autónoma de Madrid.

Cuenta Adlbi Sibai que incluso en España ha resultado difícil convencer a muchos sirios para que se movilicen. *"Tienen miedo por sus familias, miedo de que no les vuelvan a dejar entrar en el país"*. Poco a poco, se han ido atreviendo y ahora organizan sentadas frente a la embajada en Madrid para pedir la expulsión del embajador, y organizan manifestaciones.

Fuera de Siria sorprende la brutalidad de una represión que se ha cobrado ya miles de muertos y desaparecidos, y que ha forzado a más de 100.000 personas a huir del país. Adlbi Sibai dice que a ella no le sorprende; que es *"lo mismo que ha sucedido en los últimos 50 años"*. *"Los asesinatos, las torturas... lo que ha cambiado es la mentalidad de la gente. Los sirios han roto la barrera del miedo"*, asegura.  C mo se ha producido esa ruptura?  Ha sido suficiente el efecto contagio de las revueltas en otros países  rabses? *"Como en otros países de la zona, ha sido precisamente la represión la que ha hecho que la gente salga en masa a la calle. Al principio, en Siria la gente pedí reformas políticas. Pero cuando detuvieron a un grupo de niños en Deraa al sur del país y los torturaron, la gente se indign  y salió a pedir la ca da del régimen. La estupidez de los régimenes ha sido clave en las revoluciones. Cuando matan a tus familiares, a tus vecinos, ya no te puedes quedar en casa. Cada viernes hay más gente en las manifestaciones"*

". Las protestas crecen al tiempo que la cifra de muertos a manos de las fuerzas de seguridad no deja de aumentar. Resulta difícil pronosticar el fin de la masacre.

A diferencia de lo que sucedió en Egipto, en Siria el ejército, controlado por la minoría gobernante alauí, no acaba de ponerse del lado de la población. Lo mismo sucede con la clase media y con los comerciantes, que temen la inestabilidad y la pérdida de sus privilegios. También teme la batalla final la comunidad internacional, que pide la caída del régimen sirio, pero con la boca más bien pequeña. *"Aún así, todo el mundo es consciente, incluso el propio régimen, de que ya no estamos en 1982 cuando las fuerzas armadas sirias mataron a entre 10.000 y 20.000 personas en Hama. Saben que ya no se puede matar a decenas de miles de personas y que no pase nada"*.

A Adlbi Sibai le preocupa qué pasará el día que el partido Baaz no microgobierne el país. *"La oposición, incluidos los Hermanos musulmanes, está totalmente desestructurada. En Siria, los opositores o han muerto o están en el exilio"*. Pero esta joven no quiere desperdiciar demasiada energía en pensar en el día después. Dice que ahora lo único importante es lograr que la revolución triunfe.